

ITALIA ELIGIO

guadiana

Partidos políticos

COMO APUNTARSE



(1939-1976: PRIMER CARNET)

UNA «VICTIMA DE FRANCO»

GIL ROBLES





En Carabanchel ultimó «La liquidación del franquismo».

CALVO SERER

«En la cárcel reina la esperanza»

Rafael Calvo Serer salió de la cárcel de Carabanchel, inevitable «mansión de los retornados del exilio». Allí ha estado 15 días desde que fue detenido a su llegada a España tras cinco años de exilio. Justo las dos semanas que duró la tramitación de sus abogados para conseguir su libertad provisional.

A la salida de la cárcel esperaban muchos otros demócratas españoles que ya antes habían visitado aquellas estancias: Trevijano, Camacho, Herrero Losada... Amigos destacados que luego encabezaron una rueda de prensa junto al recién liberado. En ella también estuvieron presentes otros destacados miembros de la oposición como el militante del Partido del Trabajo, Nazario Aguado, y Vidal Beneyto, de Coordinación Democrática.

Calvo Serer habló de la democracia y de la situación actual en España. También del pasado y de las etapas agotadas por el Régimen franquista. Cuando él escribió el artículo de «Le Monde» que habría de llevarlo al exilio para evitar una larga condena por el delito político de *des crédito del Estado*, el Régimen, dijo, había consumido ya las alternativas falangista, cristiano-demócrata y tecnocrática. «En 1971 —dijo— sólo le quedaba la alternati-

va de la reforma como único medio de salvación. Ahora esa misma solución ya no vale por ser tardía».

En la rueda de prensa habló también de sus experiencias en la cárcel, así como de las relaciones España-USA. «Hasta marzo de 1976 —dijo—, en Estados Unidos se creía que podía pasar cualquier cosa en España tras la muerte de Franco y se seguía concediendo todo el apoyo político al Gobierno bajo la visión política global de aislamiento de la oposición. Pero, poco a poco, ha ido imponiéndose allí la idea de que los planteamientos democráticos de Coordinación Democrática eran decisivos para el futuro español».

PASADO DICTATORIAL

Al día siguiente de su puesta en libertad, GUADIANA estuvo hablando con Rafael Calvo Serer. Y le preguntaba su opinión sobre los motivos de su detención en la actual situación de tolerancia gubernativa.

—Yo considero que mi detención ha obedecido sencillamente a la estricta aplicación de la ley española. Esa ley que pone en la ilegalidad a más de la mitad de los españoles. Lo que sucede es que esa ley se aplicaba ahora arbitrariamente. Se

le aplica a unos sí y a otros no. Lo cierto es que he estado quince días en Carabanchel, lo que dura una petición formal de libertad provisional. Pero hay que destacar, de todos modos, el hecho de que aún se apliquen leyes que obedecen a un pasado dictatorial.

Calvo Serer habló también de su situación en la cárcel, de sus contactos con los luchadores políticos encarcelados. «Allí he hablado con todo tipo de prisioneros —nos decía—. Sobre todo con miembros de los partidos que más han soportado la represión: el PCE, el PT... También con otros luchadores de ETA o FRAP o de Comisiones Obreras». Allí, nos decía, había comprendido el sacrificio duro que suponen los meses y años de cárcel. También la gran esperanza que puede tenerse en la libertad y en el resto de la sociedad que muestra sus inquietudes por los presos y su condición.

—Hay una presión social evidente contra esas leyes inaplicables de las que antes hemos hablado. Y en la cárcel, todos los presos la ven con esperanza. Una presión social que lucha por la amnistía, por evitar que sigan siendo víctimas de la represión españoles que luchan por ideas. Yo, como esa presión social, soy partidario, no sólo de una amnistía, sino de una amnistía total, que olvide el pasado y lo repare. Una amnistía que no puede ser posible sin las libertades democráticas, del mismo modo que las libertades democráticas no son posibles sin la amnistía total.

Calvo Serer nos contaba también la ultimación, durante su estancia en la cárcel, de su libro «Liquidación del franquismo». En Carabanchel, la etapa estudiada y sistemática es la referente al período presente, desde la muerte de Franco hasta nuestros días. Sobre el presente, Calvo Serer nos exponía su visión que decía estaba mediatizada por estar hecha desde la cárcel: «La presión social para la libertad nos daba una gran confianza en la llegada de la amnistía y de las transformaciones democráticas».

—La libertad se ve desde la cárcel con esperanza. En primera instancia, lo que hay es una gran expectativa en torno a la actitud del Gobierno ante la reforma del Código Penal. Hay gran ilusión de que la situación actual de hecho llegue a convertirse por fin en una situación real de derecho. ■

Frentes amplios, pasó su hora

Los hechos han confirmado lo que en estas páginas se venía considerando inevitable desde hace meses: la crisis irremediable del «Consell de Forces Polítiques de Catalunya». Junto a ella ha aparecido, por vez primera, una mini-crisis en el seno de la «Asamblea de Catalunya».

El «Consell» nació esencialmente de los deseos coincidentes —pero por razones muy diferentes— de los comunistas catalanes y del partido que dirige Jordi Pujol («Convergencia Democrática de Catalunya»).

Los primeros deseaban —y continúan deseando—, más que nada en el mundo, evitar el «ghetto» al que se les pretende someter por parte del Gobierno. Y para ello veían con el máximo interés el alumbramiento de un órgano unitario de la oposición incluyendo a la derecha.

Por parte de Pujol esta inclinación hacia la derecha era atractiva por una razón muy diferente: contrapesar el izquierdismo de la «Asamblea de Catalunya».

Los demás partidos —hasta llegar a los once que integran el «Consell»— siempre abordaron el tema con poco interés. Todos, o casi todos, eran conscientes de que la dinámica creada con la muerte del general Franco acentuaría las divergencias de enfoque de las diferentes opciones políticas.

DIFERENCIAS ORIGINALES

Estas divergencias han hecho que, desde el mismo día de su nacimiento, el pasado mes de diciembre, el CFPC haya sido poco más que un nombre. La única excepción, el único punto importante de su corta trayectoria, fueron los acuerdos de París que firmó con el presidente de la Generalidad, Josep Tarradellas, el pasado once de abril. Pero estos acuerdos fueron rápidamente marginados, como lo prueba el hecho de que el CFPC negociase directamente con «Coordinación Democrática» sin consultar a Tarradellas.

La crisis grave llegó con el complejo tema de los Partidos Socialistas catalanes. Un tema, en efecto, tan complejo que por razones meramente deontológicas es imposible exponer sobre el papel. Ello, además, podría producir sentimientos de rechazo, muy genéricos, hacia amplios sectores de la oposición. Sería echar gasolina a un fuego excesivamente grave. Grave y descorazonador.

Herido de muerte por la existencia en su seno de, como mínimo, tres bloques de partidos, el CFPC puede haber muerto cuando este número de GUADIANA esté en la calle, ya que el anunciado abandono, casi seguro, de los grupos «Partit Popular de Catalunya» y «Con-

vergencia Socialista de Catalunya» sería una puntilla mortal y definitiva.

En su corta vida el «Consell» demostró una total absoluta falta de operatividad, fehacientemente probada: tardó semanas en tomar el elementalísimo acuerdo de saludar el nacimiento de «Coordinación Democrática» y aún no ha sido capaz de opinar sobre las nuevas normas reguladoras del derecho de reunión y asociación. Por si todo ello fuera poco, que no lo es, el CFPC todavía no ha sido capaz de regularizar la publicidad de sus comunicados de prensa. Estos se entregan únicamente a los periodistas que se considera oportuno... Mayor ineficacia, imposible.

Pero la crisis del CFPC contagió a la «Asamblea de Catalunya» (AC), lo cual es particularmente importante si se tiene en cuenta que, hasta ahora, no habían existido conflictos de importancia en el seno de este organismo unitario, nacido en noviembre de 1971.

TOQUE DE ATENCION

El conflicto apareció de la mano de la que podríamos considerar ala derecha de la AC (equivalente al centro del panorama político catalán). Fue un conflicto de orden menor, pero también puede ser considerado un toque de atención. Se limitó a divergencias respecto al grado de soberanía de la comisión permanente de la AC, pero los sectores más manifestamente de izquierda vieron en ello un mero primer paso, predecesor de problemas de mayor entidad.

En cualquier caso es obvio afirmar que la oposición catalana no está unida. La dinámica post-franquista, por tenue que sea en los meses venideros, acentuará aún más esta situación.

En el mejor de los casos, la oposición democrática hallará nuevos marcos, más definidos, en los cuales unirse con fuerzas afines. Pero lo absurdo sería volver a repetir la ya improcedente actitud de buscar uniones genéricas y amplias. Su beligerancia, en el caso del CFPC, ha sido nula. Una segunda edición sería mucho peor. En cambio, varios «Consells» o simplemente varios frentes sectoriales (derecha, centro e izquierda) contribuirían a clarificar el panorama y estarían en el origen de un fenómeno básico y cuya ausencia en estas últimas semanas es notoria y alarmante: incrementar el grado de conciencia política del pueblo, tema en el cual jamás ha incidido positivamente el «Consell». ■ALFONS QUINTA

SOCIALDEMOCRACIA

USDE, por la unidad



La Unión Social Demócrata Española (USDE), no para de manifestar su empeño por conseguir una alternativa socialdemócrata unitaria. Así se manifestó en su última reunión, con la reiteración de la voluntad de

proseguir los esfuerzos para lograr esa alternativa desde una plataforma unitaria.

La reunión tuvo también importancia interna por la elección de un nuevo co-

mité ejecutivo, compuesto por las siguientes personas: Iñigo Erice, Fernando García Lahiguera, Francisco Gómez Ballard, Pedro Gómez Santamaría, José Luis Marrero, Joaquín de Pablo Blanco, Eurico de la Peña, Gloria Ridruejo y Amando Sacristán.

Se reiteró la solidaridad con los partidos políticos en la búsqueda, por vías pacíficas, de una auténtica democracia en España. También se hizo un llamamiento a cuantos se sintiesen atraídos por el pensamiento socialdemócrata, invitándoles a integrarse en USDE.